

Ahora que todos los aprendices de economistas y los sufridos ciudadanos reclamamos información detallada al Gobierno, y nos asiste la razón, convendría pedir a los políticos que aspiran a representarnos que se apliquen la misma medida. Si reclamamos transparencia sobre todos los movimientos económicos relacionados con el rescate de parte del sistema financiero de España, también tenemos derecho a conocer los planes de nuestros futuros candidatos.

En Euskadi llevamos ya mucho tiempo en campaña electoral. Y la carrera, que viene de lejos, ha ido por etapas. La primera la inició el Partido Nacionalista Vasco al día siguiente de que Patxi López prometiera su cargo como lehendakari junto al árbol de Gernika,

TONIA ETXARRI

UNA LOSA PARA URKULLU



hace ya la friolera de tres años. Después se situó la izquierda abertzale queriendo obtener beneficio del «nuevo tiempo» en el que viven instalados desde que ETA anunciara el cese definitivo de su actividad terrorista.

Luego le tocó el turno al PP, que rompió con los socialistas como socio preferente del Gobierno de Ajuria Enea porque Bagoiti no quería ser el convalidado de piedra de la campaña del lehendakari contra los recortes

del Ejecutivo de Rajoy, que perjudicaba directamente a su formación. Y están todos tan metidos ya en el papel que los socialistas aseguran (a través de Egiguren, eso sí) que ellos van a ser la primera fuerza de Euskadi.

Urkullu, por su parte, no tiene duda de que el próximo lehendakari será del PNV. O sea, él mismo. Pero el primero que empezó la campaña, el PNV, no acaba de llegar hasta el final. Seguramente le resultará más incómodo a Josu

Erkorerá pasearse por los pasillos del Congreso de los Diputados declarando a los periodistas, mientras pasa el presidente del Gobierno por su lado, que España es un «lastre». Pero a Urkullu se le da cada vez mejor esa escenificación electoral.

Y, retomando una expresión similar a la del «lastre» que viene siendo utilizada en los círculos de la izquierda abertzale, el presidente del PNV insistió ayer en lo mucho que le pesa España para decir que su marca es «una losa para Euskadi».

Lleva tiempo el jekide queriendo impulsar la «marca Euskadi» en el exterior. Para que nos hagan un hueco en la incierta Unión Europea. Con nuestro Concierto, nuestro cupo y nuestro déficit. Y ahora que España está inmersa en la más profunda

de las crisis conocidas hace cálculos sobra le economía vasca. Y parece que no le compensa asociar Euskadi a la marca España. A pesar de todo lo que ha recibido Euskadi durante los últimos treinta años.

Pero hasta ahí puede leer el señor Urkullu. Porque solo se refiere al «orden administrativo y económico» que ha quedado caduco. Tendrá que concretar más. En cuanto su partido lo designe oficialmente candidato a lehendakari tendrá que explicar si ese nuevo marco político que preconiza, pasa por un desenganche de Euskadi del resto de España. Y deberá explicar si está dispuesto a promover una consulta entre la población, aunque no tenga validez jurídica, para pulsar la opinión de los vascos en relación a su independencia.